

# INTRODUCCIÓN

## PRÁCTICAS Y REFLEXIONES PATRIMONIALES DESDE LA ARQUEOLOGÍA PERUANA

*Grace Alexandrino Ocaña*<sup>a</sup>

La disciplina arqueológica está intrínsecamente ligada a la creación de patrimonios culturales. Nuestras excavaciones, prospecciones, análisis e interpretaciones *producen* nuevos sitios arqueológicos, objetos e iconografías que se convierten en símbolos de la identidad de pueblos, regiones, naciones y, si pensamos en el caso europeo, hasta de continentes. Desde los inicios de la arqueología, además de desenterrar la *materia prima* que luego se conceptualiza como patrimonio cultural de diversos pueblos, arqueólogas y arqueólogos se han hecho cargo de la conservación, puesta en valor, reglamentación, gestión y difusión del pasado material. Sin embargo, una disciplina arqueológica, así como la patrimonialización, anclada en discursos chauvinistas, racistas y en estrategias económicas neoliberales, termina por distanciar a ciertos grupos de personas de un pasado que bien podría ser el de sus ancestros (*v.g.* Atalay 2008; Ayala *et al.* 2003a; Haber y Gnecco 2007; Meskell 1998). Asimismo, la investigación arqueológica y la patrimonialización univocal desarrolladas a espaldas de realidades socioeconómicas de grupos empobrecidos y marginados, además de ser un producto exclusivo para las élites, opone la materialidad del pasado a las necesidades y, algunas veces, a los derechos de estas comunidades.

Las arqueologías indígenas, la corriente posprocesual, así como las teorías descolonial y poscolonial, han exhortado a arqueólogas y arqueólogos a ser autocríticos, a diseñar y poner en práctica investigaciones multivocales y a interiorizar que nuestras experiencias como individuos de contextos socioeconómicos particulares influyen en el tipo de investigación e interpretación que realizamos. Así, a partir de la década de 1990, arqueólogas y arqueólogos empezaron a investigar sobre el efecto que tiene nuestra disciplina en las comunidades vivas. Este nuevo interés tomó fuerza desde entonces y se desarrolló ampliamente en Latinoamérica, Australia, Asia, Europa y Norteamérica, aunque este aún no se termina de consolidar en el Perú.

El panorama patrimonial latinoamericano comparte retos con la realidad peruana, sin embargo, en otras partes de Latinoamérica sí se ha logrado sistematizar un mayor número de experiencias de manejo de sitios arqueológicos, generando reflexiones teóricas y cuestionamientos antropológicos sobre la praxis arqueológica. Este escenario favorable floreció en base a esfuerzos intergubernamentales relativos al patrimonio entre países latinoamericanos durante las décadas del 1980, 1990 e inicios del 2000, de la mano de la cooperación internacional, en particular, la europea. Como resultado, desde inicios de la década del 2000, en el contexto académico latinoamericano, las y los arqueólogos han incorporado estudios que incluyen el registro de las voces de las comunidades no académicas y fomentan una arqueología más social (*v.g.*, Angelo 2019; Ayala 2007; Ayala

---

<sup>a</sup> <https://orcid.org/0000-0001-5588-821X>

University of California, Santa Cruz

Grupo de Investigación del Patrimonio Cultural y Natural, Pontificia Universidad Católica del Perú

gealexan@ucsc.edu



*et al.* 2003b; Carrasco *et al.* 2003; Carrascosa *et al.* 2014; Curtoni 2004; Haber 2016; Lazzari y Korstanje 2013; Uribe y Adán 2003). El Perú, por sus propias circunstancias institucionales y sociales, no ha podido participar activamente de estos procesos de protección y manejo del patrimonio, por lo que ha quedado a la zaga de los mismos.

Una fuerte influencia positivista, el conflicto armado interno, la permanente búsqueda de una identidad como país, y la necesidad nacional de crecimiento económico, son factores que han caracterizado las aproximaciones académicas, gubernamentales y prácticas al patrimonio cultural del Perú desde la década de 1980. Toda aproximación al patrimonio cultural peruano se ha visto en la dicotomía, aparentemente excluyente, entre lo académico y lo empírico. Expertos en arqueología y en otras disciplinas han generado procesos, reglamentos e investigaciones que no siempre van de la mano con la intervención (realización de ceremonias tradicionales, festividades folclóricas, práctica de deportes, zonas de cultivo, huaqueo, urbanización informal, área de acumulación de desechos varios, entre otros) de personas no especializadas, quienes se ven en la necesidad o desean relacionarse de alguna manera con el patrimonio precolonial del Perú. A eso se le suma que los estudios críticos sobre el patrimonio no han tenido una presencia permanente en los planes curriculares universitarios, lo que ha llevado a que no exista un espacio formativo en las aulas que permita una continuidad o un devenir orgánico en el conocimiento de la materia. Dicha realidad ha creado un vacío de conocimientos, así como de investigaciones que hayan examinado, teóricamente y con metodologías acordes, temas relativos a la práctica arqueológica, gestión patrimonial y al rol económico del patrimonio.

En la última década, respecto a la gestión del patrimonio, tanto el Estado como los investigadores han comenzado a integrar al público general y a las comunidades (originarias, migrantes y urbanas) en los planes de manejo, en calidad de beneficiarios y consumidores, como ciudadanos con derechos y factores trascendentales para la protección sostenible de los distintos tipos de patrimonio. Todo ello sin negar que, desde el punto de vista de la gestión del patrimonio y de la observación factual, se concibe a los diferentes grupos humanos como elementos de disrupción en la conservación y devenir histórico de los elementos patrimoniales. Del mismo modo, arqueólogas y arqueólogos han empezado a realizar trabajos pioneros que han incorporado metodologías mixtas para entender las dinámicas entre el patrimonio cultural prehispánico y las comunidades contemporáneas, y que han puesto en práctica estrategias para generar un impacto positivo deseado por la población. Con impacto positivo deseado nos referimos a la apropiación social de los monumentos por parte de la ciudadanía, iniciativas de la sociedad civil para salvaguardar el patrimonio, entre otros. Por ejemplo, desde el Estado, el Proyecto *Qhapaq Ñan* - Sede Nacional dio inicio a procesos de consulta e inclusión de comunidades en las que se ubicaban los sitios arqueológicos que este programa intervino. Al informar y consultar sobre el trabajo a realizar por el *Qhapaq Ñan*, preguntar por sus necesidades y pedir autorización a la comunidad y a sus autoridades locales, las arqueólogas y los arqueólogos de este programa han empezado a practicar una arqueología cada vez más democrática, comunitaria y colaborativa que apuesta por la preservación y conservación sostenible (Chuquipoma 2015; Marcone y Ruiz 2014; Zevallos 2016). Para ello, equipos interdisciplinarios se reúnen con los actores sociales pertinentes y participan en mesas de diálogo y asambleas comunitarias, procurando entender el contexto social antes de realizar intervenciones arqueológicas. Otros ejemplos interesantes son el Santuario Arqueológico de Pachacamac (Lima) y el Complejo Arqueológico de Túcume (Lambayeque) que, luego de alcanzar un entendimiento integral de la comunidad producto de un trabajo de largo aliento del equipo de arqueólogas y arqueólogos, lograron transformar al museo y al sitio arqueológico, respectivamente, en lugares de encuentro generadores de oportunidades diversas (Narváz 2017; Pozzi-Escot y Uceda 2019). Desde la academia, arqueólogas y arqueólogos como Alexandrino Ocaña (2021), Álvarez-Calderón (2016), Espinoza (2014, 2016, 2017), Gamboa (2015), Herrera (2013), Saucedo (2014), Smith (2001), Tantaleán y Muro (2022) y Uribe (2023), han realizado estudios y editado volúmenes que incorporan temas relativos a minorías culturales,

identidad y patrimonio, descolonización, migración interna, títulos de propiedad, urbanización, gentrificación y los efectos que las comunidades rurales y urbanas generan en la preservación de sitios arqueológicos, así como la problemática que representa la presencia de monumentos patrimoniales en espacios deseables como residencias para ciudadanos en condiciones precarias.

Este volumen del *Boletín de Arqueología PUCP* presenta las investigaciones y reflexiones realizadas durante la Conferencia Internacional ¿Rupturas en el (del) patrimonio cultural peruano? Aproximaciones locales, estatales y regionales, organizada por la editora invitada de este número y llevada a cabo en el Auditorio del Departamento de Humanidades de la Pontificia Universidad Católica del Perú el 24 y 25 de abril de 2019. Este evento contó con la participación de expositores de Argentina, Australia, Bolivia, Brasil, Estados Unidos y Perú, cuyas ponencias fueron agrupadas en cuatro mesas, cada una con un tema principal: a) Gestión del patrimonio, b) Derechos culturales y patrimonio, c) Economía, tecnología y patrimonio, y d) Legislación, procesos y patrimonio cultural. Entre las y los expositores se encontraban académicos, gestores, funcionarios del Estado y de entidades intergubernamentales, patrimonialistas (Alexadrino este número) y representantes de empresas privadas. Entre los 29 ponentes existían especialistas en antropología, arqueología, arquitectura, derecho y periodismo, pertenecientes a diez universidades de alrededor del globo: Exeter University (Reino Unido), Stanford University (EE.UU.), Universidad de los Andes (Colombia), Universidad de Georgia (Georgia), Universidad de Tarapacá (Chile), Universidad Federal de Minas Gerais (Brasil), Universidad Federal de Pelotas (Brasil), Universidad Nacional de Tucumán (Argentina), Universidad Ritsumeikan (Japón) y Pontificia Universidad Católica del Perú. Este evento se realizó gracias al apoyo de la Pontificia Universidad Católica del Perú, específicamente al Vicerrectorado de Investigación, al Departamento de Humanidades, a la Especialidad de Arqueología, a la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, y al Instituto Riva-Agüero. Asimismo, el Sector Cultura de la Oficina de la Unesco en Lima colaboró en el desarrollo de esta conferencia. Los estudiantes de la Pontificia Universidad Católica del Perú cumplieron un rol muy importante en la realización de este evento, por lo que extendiendo mi agradecimiento especial a los alumnos de la Especialidad de Arqueología y de Comunicación Audiovisual de esta universidad.

En dicho evento académico se buscó analizar, desde una perspectiva interdisciplinaria, las complejas y poco equilibradas interacciones entre el desarrollo económico, la actividad académica de investigación, la gestión y conservación sostenible del patrimonio, el rol del turismo, y las necesidades básicas de los ciudadanos, así como el acceso de estos últimos a sus derechos culturales. Debido a la necesidad de contar con más publicaciones que reflejen la mirada de arqueólogas y arqueólogos peruanos sobre temas de patrimonio, en la edición especial de este volumen se invitó a participar únicamente a arqueólogas y arqueólogos locales. De esta manera, este volumen compila ocho artículos escritos por arqueólogas y arqueólogos peruanos que estudian y gestionan el patrimonio cultural precolonial nacional. Los artículos se dividen en tres ejes temáticos: 1) acercamientos críticos y reflexiones sobre el contexto histórico y contemporáneo de la práctica patrimonial y patrimonializadora, 2) reflexiones sobre el manejo del patrimonio realizadas desde la dupla museo-monumento arqueológico, tomando como casos de estudio el Ecomuseo Túcume, el Museo Pachacamac y Huaycán de Cieneguilla y, finalmente, 3) reflexiones teóricas y metodológicas sobre el manejo de sitios arqueológicos que forman parte del proyecto *Qhapaq Ñan*, como el Complejo Arqueológico Monumental Mateo Salado, y el programa en sí mismo.

La primera sección inicia con el artículo de Claudia Uribe, quien nos otorga un análisis del origen del concepto de patrimonio arqueológico y su relación con ideologías nacionalistas fomentadas para formar un estado-nación peruano luego de lograr la independencia y para resurgir de la crisis posterior a la Guerra del Pacífico. El patrimonio, entonces, se convierte en un capital simbólico utilizado por las élites políticas, económicas y culturales para encaminar al Estado hacia la tan anhelada modernidad. De este modo, las perspectivas científicas occidentales y la institucionalidad son parte de las bases de la patrimonialización del pasado prehispánico. Luego, Bernarda Delgado describe y reflexiona

sobre la importancia de trabajar con y para la comunidad local en la consolidación del proyecto Túcume. Si bien, en un inicio, este proyecto se acercó a la comunidad de manera tradicional, es decir, ofreciendo trabajos diversos y capacitación técnica a los vecinos de las Pirámides de Túcume, inmediatamente después realizó un diagnóstico situacional interdisciplinario del distrito que posteriormente se utilizaría como base para el Plan de Manejo 2009-2019. Delgado afirma que este trabajo multivocal, constante y de largo aliento con la comunidad tucumana ha permitido lograr un turismo cultural sostenible, ya que además de cuidar el balance entre el patrimonio cultural y natural reconociendo su indivisibilidad, la puesta en valor de las pirámides se ha planificado pensando en el uso público, principalmente de la comunidad. Asimismo, Delgado señala que, bajo la aproximación de la Museología Social, el Ecomuseo Túcume se creó para consolidar el trabajo con la comunidad: el ecomuseo es integrado por 35 instituciones de base local. Posteriormente, y en la misma línea teórica que Delgado, Denise Pozzi-Escot describe el proceso por el cual el Museo Pachacamac se ha convertido en un espacio de encuentro con la comunidad local. Además de reflexionar sobre las prácticas de gestión de décadas pasadas y la responsabilidad de arqueólogas y arqueólogos en el estado actual de los sitios arqueológicos, Pozzi-Escot detalla cómo la comunidad ha ganado cada vez más espacios en la planificación de eventos y talleres en el Santuario Arqueológico de Pachacamac. De manera similar al proyecto Túcume, el Plan de Manejo del santuario se llevó a cabo con un equipo interdisciplinario que incluía, en cierta medida, a la comunidad. Pozzi-Escot señala que cuando el equipo se vio a sí mismo como parte del territorio, logró repensar su relación con los vecinos del sitio arqueológico y los tipos de acciones y narrativas que proponían.

Alineados con las políticas colaborativas del proyecto *Qhapaq Ñan*, Pedro Espinoza y sus colaboradores nos presentan la metodología que han puesto en práctica en el Complejo Arqueológico Mateo Salado desde hace más de diez años: la metodología del Continuum Cultural. A diferencia de la práctica arqueológica que se enfoca en determinados periodos, esta metodología propone que los arqueólogos investiguen el pasado más remoto así como el presente, dándole importancia a todas las eras históricas. Esta metodología también se plantea como una estrategia para gestionar patrimonios en entornos sociales heterogéneos, ya que propone el uso de narrativas asequibles y manejables para los visitantes que cuenten la historia del sitio arqueológico empezando desde el presente. Las reflexiones de los autores de este texto van más allá de proponer y explicar esta metodología, ya que presentan casos prácticos y lecciones aprendidas de diferentes acciones que han tomado basándose en la metodología del Continuum Cultural. Continuando con la inclusión y colaboración de las comunidades en la elaboración de estrategias para investigar, preservar y utilizar espacios patrimoniales adyacentes a las mismas, Téllez, Pomalima y Miguel presentan su experiencia en la cocreación de una exposición participativa realizada en la comunidad de Huaycán de Cieneguilla. Con la finalidad de reconstruir el pasado de los vecinos de Cieneguilla, las autoras propiciaron un intercambio entre ciudadanos, Estado e investigadores. Al codesarrollar esta exposición permanente en el centro de interpretación de Huaycán de Cieneguilla, permitieron que los vecinos se apropien socialmente de su pasado y del monumento.

Partiendo desde su experiencia en el proyecto *Qhapaq Ñan* y cuestionando los alcances del Estado en temas sociales, Giancarlo Marcone plantea que la gestión del patrimonio se desarrolla en una permanente contradicción. El autor señala que una gran cantidad de profesionales que participan en la gestión del patrimonio desde el Estado se ven en la disyuntiva de elegir entre privilegiar la mirada local del patrimonio o favorecer los discursos autorizados que son cómplices de la desposesión de grupos minoritarios. Marcone plantea que se debe trabajar por la cogestión y no solo por una participación superficial de grupos locales. Argumenta también que los gestores, ligados al Estado o no, deben presentarse como mediadores y no como propietarios del patrimonio. Además, Marcone resalta la importancia de no instrumentalizar la cogestión del patrimonio. Por el contrario, considera que la cogestión debe garantizar la comprensión del contexto social, el distinto grado de interés de los actores sociales, el flujo de información y la capacidad de decisión de grupos cotidianamente

marginados. Marcone reflexiona también sobre la importancia de los conceptos de paisaje y territorio en la conceptualización del Camino Inca como patrimonio cultural, y cómo estos conceptos han permitido tener una mirada interdisciplinaria necesaria para la gestión del patrimonio.

Elizabeth Cruzado coincide con la perspectiva cocreadora planteada por Marcone y por Téllez y sus colaboradoras. Así, la autora propone trabajar con un enfoque cocreativo aplicado a la arqueología pública para analizar y crear relaciones entre la disciplina y la sociedad. Cruzado afirma que poner el conocimiento arqueológico al alcance de los ciudadanos y trabajar con ellos en comprender las características de su identidad cultural para fortalecerla, le ha permitido contribuir en el empoderamiento de la comunidad de Nivín en Casma. Su trabajo, enfocado en escolares y maestras y maestros de colegios, la inclusión de temas de patrimonio cultural al plan de estudios, y la colaboración entre arqueólogos y maestros, ha logrado que los estudiantes se involucren más con su patrimonio. De esta manera, Cruzado apuesta por el desarrollo de proyectos educativos para cocrear sesiones de aprendizaje multidisciplinario con el objetivo de formar conexiones entre los miembros de la comunidad y el pasado local.

Poner el patrimonio al alcance de los ciudadanos peruanos debería ser inherente a la práctica arqueológica. Es más, la patrimonialización debería ser un esfuerzo compartido entre los ciudadanos y el Estado. En la última contribución de esta edición, Alexandrino Ocaña realiza una revisión y análisis de la participación ciudadana en la gestión del patrimonio precolonial (prehispanico) e introduce la importancia del surgimiento de los *patrimonialistas* en el Perú. A través de una investigación documental de archivo y utilizando métodos etnográficos (presenciales y virtuales), la autora revisa las iniciativas estatales que han incluido de manera directa o tangencial la participación de ciudadanos en la protección del patrimonio en Lima Metropolitana. Con ello propone que en los últimos 23 años el Estado se ha direccionado hacia una gestión del patrimonio que, aparentemente, prioriza el bienestar de los ciudadanos. Además, señala que la aparición de los patrimonialistas (grupos de ciudadanos que voluntariamente se dedican a la protección del patrimonio, así como de su difusión) y sus acciones, en persona y en plataformas virtuales, catalizó la inclusión de ciudadanos de a pie en el planeamiento de estrategias estatales de protección del patrimonio. Alexandrino Ocaña describe también las limitaciones existentes en el Ministerio de Cultura para cogestionar el patrimonio precolonial con ciudadanos y garantizar derechos culturales, así como la importancia de las TIC en la democratización del patrimonio.

Reflexionar sobre el rol de las y los arqueólogos en la patrimonialización y en la gestión del patrimonio no es tarea sencilla, ya que nos obliga a afrontar el hecho de que la disciplina arqueológica ha sido y puede seguir siendo utilizada en contra de grupos históricamente marginados. Aunque esta afirmación sea dura de asimilar, la realidad es que, al elegir proteger e investigar la materialidad del pasado, destinamos fondos, privados o estatales, al bienestar de *cosas* antiguas y no de comunidades vivas. En un país como el Perú, con presupuestos muy limitados tanto para la investigación como para el bienestar social, hacer que nuestras investigaciones y sus resultados sean importantes para los grupos humanos afectados por la pobreza, el racismo y las economías extractivas avasalladoras puede ser transformador. Cocrear, coplanear y cogestionar puede recuperar historias locales, fortalecer identidades, empoderar comunidades, generar estrategias sostenibles para la protección del patrimonio, e incluso recuperar la confianza entre ciudadanos e instituciones. A pesar de que estas afirmaciones puedan parecer ingenuas, son en realidad un recordatorio de las posibilidades que nos brinda el patrimonio, así como de las posibilidades de una práctica arqueológica ética y social.

Agradezco la oportunidad que la editora general del *Boletín de Arqueología PUCP*, Ana Cecilia Mauricio, y su equipo editorial me han proporcionado para publicar por primera vez en la historia de esta revista un volumen dedicado a temas de patrimonio. Finalmente, agradezco a las arqueólogas y arqueólogos que son parte de esta edición. Sin su investigación, praxis y tiempo, esta edición no habría visto la luz.

## REFERENCIAS

- Alexandrino Ocaña, G. (2021). Seeking rights to a city of huacas: cultural heritage management and urban citizenship in Lima, Peru, tesis de doctorado, Departament of Anthropology, Stanford University, Stanford.
- Alvarez-Calderón, R. (2016). Arqueología histórica en las «huacas» de la ciudad de Lima: ampliando la narrativa, *Boletín de Arqueología PUCP* 20, 83-102. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201601.005>
- Angelo, D. (2019). ¿Vox populi, vox dei? La urgencia de teorizar lo político y politizar lo teórico en arqueología, *Chungará* 51(1), 145-149, Arica. <https://doi.org/10.4067/S0717-73562019005000807>
- Atalay, S. (2008). Multivocality and indigenous archaeologies, en: J. Habu, C. Fawcett y J. Matsunaga (eds.), *Evaluating multiple narratives: beyond nationalist, colonialist, imperialist archaeologies*, 29-44, Springer, New York. [https://doi.org/10.1007/978-0-387-71825-5\\_3](https://doi.org/10.1007/978-0-387-71825-5_3)
- Ayala, P. (2007). Relaciones entre atacameños, arqueólogos y Estado en Atacama (norte de Chile), *Estudios Atacameños: Arqueología y Antropología Surandinas* 33, 133-157. <https://doi.org/10.4067/S0718-10432007000100009>
- Ayala, P., S. Avendaño, M. Bahamondes, U. Cárdenas y A. Romero (2003a). Comentarios y discusiones en el encuentro «Reflexión sobre patrimonio cultural, comunidades indígenas y arqueología», *Chungará* 35(2), 379-409. <https://doi.org/10.4067/S0717-73562003000200019>
- Ayala, P., S. Avendaño y U. Cárdenas (2003b). Vinculaciones entre una arqueología social y la comunidad indígena de Ollagüe (región de Antofagasta, Chile), *Chungará* 35(2), 275-286. <https://doi.org/10.4067/S0717-73562003000200007>
- Carrasco, C., C. Agüero, P. Ayala, M. Uribe y B. Cases (2003). Investigaciones en Quillagua: difusión del conocimiento arqueológico y protección del patrimonio cultural, *Chungará* 35(2), 321-326. <https://doi.org/10.4067/S0717-73562003000200012>
- Carrascosa, B., O. Medina y C. Nieto (2014). El patrimonio como apuesta para el desarrollo social y formativo de las comunidades próximas al Parque Arqueológico de Cochasquí, Ecuador, *Monográfico* 9, 443-465, Badajoz.
- Curtoni, R. (2004). La dimensión política de la arqueología: el patrimonio indígena y la construcción del pasado, en: G. Martínez, M. A. Gutierrez, R. Curtoni, M. Berón y P. Madrid (eds.), *Aproximaciones contemporáneas a la arqueología pampeana. Perspectivas teóricas, metodológicas, analíticas y casos de estudio*, 437-449, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Chuquipoma, P. (2015). Proceso de apropiación social del patrimonio: el caso del centro poblado rural Huaycán de Cieneguilla, *Repositorio de artículos del Proyecto Qhapaq Ñan*. <https://qhapaqnan.cultura.pe/sites/default/files/articulos/126-2-14-PROCESO-DE-APROPIACION%20C3%93N-SOCIAL-DEL-PATRIMONIO-1.pdf>
- Espinoza, P. (2014). ¿Cómo gestionar con la sociedad un recurso socialmente depreciado? *Situación y estudio de caso de los monumentos arqueológicos en Lima, Perú* [Ponencia]. Primer Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural, Santiago, Chile. <https://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/bitstream/handle/123456789/54/Como%20gestionar%20con%20la%20sociedad%20un%20recurso%20socialmente%20depreciado.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Espinoza, P. (2016). Particularidades para la puesta en valor en uso social en contextos urbanos: experiencia del complejo arqueológico Mateo Salado, Lima, *Repositorio de artículos del Proyecto Qhapaq Ñan*. <https://qhapaqnan.cultura.pe/sites/default/files/articulos/Particularidades%20Puesta%20Uso%20Social%20en%20Contextos%20Urbanos%20Mateo%20Salado.pdf>
- Espinoza, P. (2017). La gestión de monumentos arqueológicos en Lima, Perú: panorama, diagnóstico y propuesta, *Corima: Revista de Investigación en Gestión Cultural* 2(2).
- Gamboa, J. (2015). *Archaeological heritage in a modern urban landscape: the ancient Moche in Trujillo, Peru*, Springer, New York. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-15470-1>
- Haber, A. (2016). Decolonizing archaeological thought in South America, *Annual Review of Anthropology* 45(1), 469-485. <https://doi.org/10.1146/annurev-anthro-102215-095906>
- Haber, A., y C. Gnecco (2007). Virtual forum: archaeology and decolonization, *Archaeologies* 3(3), 390-412. <https://doi.org/10.1007/s11759-007-9045-5>
- Herrera, A. (2013). Heritage tourism, identity and development in Peru. *International Journal of Historical Archaeology*, 17, 275-295. <https://doi.org/10.1007/s10761-013-0221-6>
- Lazzari, M., y A. Korstanje (2013). The past as a lived space: heritage places, re-emergent aesthetics, and hopeful practices in NW Argentina, *Journal of Social Archaeology* 13(3), 394-419. <https://doi.org/10.1177/1469605313487616>
- Marcone, G., y R. Ruiz (2014). Qhapaq Ñan: el reto del uso social del patrimonio cultural, *Quehacer* 195, 114-121.
- Meskel, L. (ed.) (1998). *Archaeology under fire: nationalism, politics and heritage in the Eastern Mediterranean and Middle East*, Routledge, London. <https://doi.org/10.4324/9780203259320>

- Narváez, L. A. (2017). Patrimonio, territorio y comunidad. El Ecomuseo Túcume, *Quingnam* 3, 19-34.
- Pozzi-Escot, D., y C. R. Uceda (2019). El Museo Pachacamac en el siglo XXI, *Chungará* 51(2), 253-269. <https://doi.org/10.4067/S0717-73562019005001404>
- Saucedo, D. (2014). My Huaca: the use of archaeological heritage in modern Peru from a public-archaeology perspective, tesis de doctorado, The Graduate University for Advanced Studies, Osaka.
- Smith, K. (2001). The politics of cultural production in northern Peru, tesis de doctorado, University of Chicago, Chicago.
- Tantaleán, H., y L. Muro Ynoñan (eds.) (2022). *Arqueologías subalternas, voces desde el Perú pasado y presente*, Instituto Peruano de Estudios Arqueológicos/Instituto Francés de Estudios Andinos, Lima.
- Uribe, C. (2023). Heritage policies and social participation in Peru: the case of the Qhapaq Ñan Project, tesis de doctorado, Graduate School of Comprehensive Human Sciences, University of Tsukuba, Tsukuba.
- Uribe M., y L. Adán (2003). Arqueología, patrimonio cultural y poblaciones originarias: reflexiones desde el desierto de Atacama, *Chungará* 35(2), 295-304. <https://doi.org/10.4067/S0717-73562003000200009>
- Zevallos, J. (2016). El Qhapaq Ñan y el proceso de apropiación social del patrimonio cultural en Aypate, *Repositorio de artículos del Proyecto Qhapaq Ñan*. [https://qhapaqnan.cultura.pe/sites/default/files/articulos/Proceso%20de%20Apropiaci%C3%B3n%20Social%20del%20Patrimonio%20Cultural%20Aypate%20\(Zevallos\).pdf](https://qhapaqnan.cultura.pe/sites/default/files/articulos/Proceso%20de%20Apropiaci%C3%B3n%20Social%20del%20Patrimonio%20Cultural%20Aypate%20(Zevallos).pdf)